

**1 Crónicas 1:1-4:10**  
**Por Chuck Smith**

La lista comienza donde debería, por supuesto, con,

*Adán, (y luego sus hijos) Set, Enós, (1 Crónicas 1:1)*

...y da los nombres de los hijos, los descendientes luego de Jafet, que fue uno de los hijos de Noé. Y luego es interesante cuando usted observa, se adelanta y le da a usted solo unos pocos descendientes de Jafet. Se dan unos pocos descendientes de Ham, pero se saltea Ham. Y luego se centra en los descendientes de Set, porque es de los descendientes de Set que vino Abraham.

Desde Abraham de quien vino David; desde David de quien vino Cristo, y esta es realmente la genealogía en la que las Escrituras están interesadas y la que realmente siguen. Así que tenemos unos pocos hijos de Jafet, y al leer los nombres de los hijos de Jafet, inmediatamente nos damos cuenta del hecho de que los descendientes de Jafet fueron realmente los Europeos y los Rusos. Y así Gomer, Magos y demás, aquellos que fueron al Norte y al Oeste fueron los descendientes de Jafet.

Al leer los descendientes de Ham, comenzando con el versículo 8, nos damos cuenta de que ellos son aquellos que fueron hacia el Sur desde Israel hacia el continente Africano, y ellos poblaron el área del continente africano. Y así esto deja a Sem con los hijos de Israel y aquellos hacia el Este desde Israel.

En el versículo 19 del capítulo 1, se menciona a esta persona,

*...Peleg, por cuanto en sus días fue dividida la tierra; y el nombre de su hermano fue Joctán. (1 Crónicas 1:19)*

Lo que se menciona como “fue dividida la tierra” es una cuestión de especulaciones. Podría ser que es una referencia al tiempo de la Torre de Babel.

O están aquellos que creen que esto es una referencia a algún gran evento catastrófico en el cual los continentes se separaron, la posibilidad de que un momento ellos estuvieron unidos, y demás, si eso era así, ¿Quién sabe? Pero es una frase interesante de todos modos.

En los versículos desde el 24 al 28, usted tiene una línea directa desde Sem a Abraham. Al leer esto en el libro de Génesis, encontramos que Abraham de hecho nació cuando Sem aún estaba vivo. Y luego nos movemos hasta los hijos de Ismael en el versículo 29, y luego, por supuesto, los hijos de Abraham con Cetura, su concubina. Y luego vamos hacia Isaac y Esaú e Israel en el versículo 34.

Luego seguimos por un momento a los hijos de Esaú, quienes fueron los Edomitas. Y luego al llegar al capítulo 2, nos encontramos con el hermano mellizo de Esaú, Jacob.

*Estos son los hijos de Israel: (1 Crónicas 2:1)*

Y los doce hijos de Jacob. Y luego seguimos por un pequeño momento a los hijos de Judá, y entonces ahora nos estamos concentrando. Como ya le he dicho, continuamos hacia atrás concentrándonos en la línea de Cristo. Y al llegar a Judá, debido a que el Mesías vendría de Judá, encontramos a los descendientes desde Judá hasta Isaí. El sería la raíz de la descendencia de Isaí. Así que esta es la familia en la que estamos interesados, y luego desde Isaí, por supuesto, queremos a David, quien era el séptimo hijo de Isaí. Sus hermanos son mencionados en los versículos 13 al 15.

Recuerde usted, al estar atravesando por los Reyes, que David tenía un general que le dio a él problemas. El era un hombre poderoso; su nombre era Joab. Y aún así Joab le creó problemas a David, junto con su hermano Abisai. Ellos realmente eran sobrinos de David. Ellos eran hijos de la hermana de David.

Ahora saltamos más atrás de David, hemos llegado a David, pero tenemos muchas personas sin nombrar. Así que llegamos a otra familia de la tribu de Judá, la familia de Caleb. Él fue uno de los espías junto a Josué que trajeron un buen reporte, y el resto del capítulo trata con los descendientes de Caleb. Usted aún se encuentra con la familia de Judá.

Ahora, nos centramos en el capítulo 3 en la familia de David y se nombran todos los hijos que le nacieron a David en Hebrón, allí en el capítulo 3. Más adelante tendremos otra lista de sus hijos que nacieron en Jerusalén. Versículo 5 trata con aquellos que nacieron en Jerusalén. Los otros nacieron en Hebrón antes de que él fuera llevado a Jerusalén y puesto en el trono.

Y luego llegamos a una línea directa hasta los descendientes de David hasta ser llevados cautivos, comenzando en el versículo 10. Ellos la listan en orden de descendientes, uno siguiendo al otro, para seguir la línea desde David hasta Zedequías, el último rey, el rey que fue llevado cautivo a Babilonia al final de la dinastía de David.

En el capítulo 4, seguimos otra línea desde Caleb a través de uno de sus hijos llamado Hur. Y usted tiene una línea diferente de Caleb, de aquella que se dio anteriormente. Ahora, en esta línea particular en el versículo 9, como hemos estado mencionando muchos nombres, de repente se hace una pausa sobre una persona que sobresale. ¿Por qué sobresale uno sobre el otro?

*Y Jabes fue más ilustre que sus hermanos, al cual su madre llamó Jabes, diciendo: Por cuanto lo di a luz en dolor. (1 Crónicas 4:9)*

La palabra Jabes significa dolor, y por este motivo, yo no sé por qué razón un padre le pondría este nombre a un hijo. Es más bien, para mí, un nombre desafortunado para ponerle a un hijo. A mí me parecería que podría causar algún problema físico. Ella lo dio a luz con dolor, podría ser que hubo dificultades en el nacimiento, o existió alguna deformación en el niño cuando

nació que provocó dolor. Podría ser que él era ciego. Podría ser que él era discapacitado físicamente. Así que en lugar del gran gozo de tener un hijo, debido a algún daño físico, esto trajo dolor. Oh, Jabes, usted sabe, dolor. Así que lo llamaron dolor por alguna razón. Pero su nombre no es lo que lo hace sobresalir. Es su carácter lo que lo hace sobresalir.

*E invocó Jabes al Dios de Israel, (1 Crónicas 4:10)*

El sobresalía porque él era un hombre de oración.

Hay muy pocos hombres de oración. Y aún así, los hombres de oración son quienes realmente logran cosas para la gloria de Dios. Donde sea que yo leo de estos hombres de oración, deseo en mi corazón ser un hombre de oración. Realmente no me considero a mí mismo un hombre de oración. Yo sé que no oro lo suficiente. Estos hombres de oración, estos hombres que fueron capaces de pasar horas en oración.

Y las cosas que se han conseguido para Dios...usted sabe, nosotros pensamos que debemos estar abriendo paso para el Señor. Y nos encontramos a nosotros mismos siempre profundamente involucrados en actividades para Dios, como si nosotros pudiésemos conseguir mucho por nuestras actividades. Pero yo estoy convencido de que nosotros podemos alcanzar más para Dios a través de la oración que por nuestros esfuerzos, especialmente si esos esfuerzos no están respaldados con la oración.

Usted dirá, "Si usted no es un hombre de oración, entonces, ¿Cómo es que el Señor ha hecho tanto a través de su ministerio?" porque yo tengo muchas personas orando por mí. Y yo aprecio sus oraciones, y la obra que se lleva aquí es el resultado de la oración.

Y este es el tema que las personas que vienen a analizar y a estudiar y a encontrar, usted sabe, el programa y demás, esto es lo que ellos nunca ven o

toman en consideración, y este es el lugar de la oración en el ministerio de Calvary Chapel.

“E invocó Jabes al Dios de Israel.” Su oración fue realmente como para cosas personales.

*¡Oh, si me dieras bendición, y ensancharas mi territorio, y si tu mano estuviera conmigo, y me libraras de mal, para que no me dañe! (1 Crónicas 4:10)*

Dios quiere bendecirle a usted, y para mí esto siempre es emocionante de darse cuenta que Dios quiere bendecirme. Porque al mirarme a mí mismo digo, “¿Cómo podría Dios bendecirme?” Ahora, El no me bendice porque yo soy muy bueno, sino porque El es bueno y a Él le agrada bendecir a las personas. Yo necesito las bendiciones. Me gustan las bendiciones. Quiero las bendiciones. “¡Oh, sí me dieras bendición”.

“y ensancharas mi territorio”. Yo creo que uno de los problemas que todos nosotros tenemos es la estreches. Siempre parecemos querer definir nuestros límites, dibujar nuestro espacio. “Oh Dios, ensancha mi territorio”. Vea usted, es nuestra iglesia. “Oh, pero ellos son Bautistas. Ellos son Nazarenos”. Y queremos de alguna forma excluir a los otros. Nosotros tenemos este especial compañerismo exclusivo. ¡Tonterías! Nosotros no tenemos esquinas sobre Dios para nada. Solemos cantar, “Jesús nos ama a todos, a cada uno, a ti y a mí, a todos y cada uno”. Y el Señor no mira a las iglesias. “Dios, ensancha mi territorio. Ayúdame a ver más allá de las estrechas paredes del denominacionalismo”.

Yo he descubierto que cuánto más espiritual se vuelve una persona, se vuelve menos denominacional. Y nosotros dejamos de hablar de mí iglesia, y comenzamos a hablar acerca de Su iglesia, y lo vemos constituido por los Presbiterianos, Luteranos y Metodistas. Y todo el asunto, usted podrá decir,

todos nosotros somos una parte de Su gloriosa iglesia. Vemos los propósitos de Dios alcanzados en las muchas confraternidades que han sido creadas.

Una de las señales del cultismo es esa estrechez y, “Nosotros somos los únicos. Somos exclusivos. Todos los demás son Babilonia. Todos los demás están equivocados. Nosotros somos los únicos que tenemos la verdad verdadera. Nosotros somos la verdadera iglesia”. Y esa estrechez, sectarismo, eso es carnal.

Pablo dice, “...cada uno de vosotros dice: Yo soy de Pablo; y yo de Apolos; y yo de Cefas...” (1 Corintios 1:12), él dice que esta es una marca de inmadurez espiritual. Usted es un bebé en Cristo. Usted no ha madurado. Es una señal de carnalidad.

“Oh Dios, ensancha mi territorio”. Señor, ensancha los límites de mi vida. Déjame ver todo el reino de Dios y todo el cuerpo de Cristo.

Luego por supuesto, “Que tu mano esté sobre mí”. Qué importante es que Dios tenga Su mano sobre mi vida. David dice, “Me tomaste de la mano derecha” (Salmo 73:23). Señor, toma mi mano. Necesito que me sostengas. Porque Señor, si Tú no me sostienes, de seguro caigo.

Luego finalmente, “líbrame del mal, para que no me dañe”. Esta es una visión hacia adelante, la cual nosotros necesitamos más.

Uno de los problemas del mundo de hoy es como Pedro lo describió. El dijo, “Pero el que no tiene estas cosas tiene la vista muy corta; es ciego, habiendo olvidado la purificación de sus antiguos pecados.” (2 Pedro 1:9). Y nosotros muchas veces miramos a una experiencia por los beneficios inmediatos, pero esto es siempre, siempre la trampa de Satanás. El atajo. Usted no tiene que tomar el camino de Dios. Usted puede tener el cumplimiento

inmediatamente. Y así con cada tentación que Satanás pone frente a usted, el anzuelo es el cumplimiento inmediato.

Usted no tiene que ir por el camino de la cruz. Usted puede obtenerlo inmediatamente. Sólo apártese del camino de Dios. Vea usted, está justo aquí. Aquí es donde usted lo encontrará. Y él busca apartarnos del camino de Dios. “Oh Dios, líbrame del mal, para que no me dañe”, porque el final de ese camino, cuando usted se aparta del camino de Dios, el final de ese camino siempre es aflicción. Usted tal vez esté todo emocionado ahora. Tal vez usted esté sin aliento sobre las emociones y la anticipación de lo que esta experiencia le traerá a usted. “Oh Dios, líbrame del mal, para que no me dañe”.

A veces yo pienso que sería valioso si todos ustedes pudieran sentarse en mi oficina y solo escuchar las historias de dolor, debido a que algunos se han apartado del sendero de Dios buscando realizar rápidamente sus deseos. Usted no puede hablar con ellos en ese momento. Ellos dirán, “Usted no comprende. Esto es diferente. Esta es una excepción”. ¿Cómo es que nosotros siempre pensamos que nuestro caso es excepcional? El antiguo proverbio griego dice, “Los dados de los dioses son falsos”, por lo que ellos decían, “Hey amigo, usted no puede ir contra Dios y ganar”. Cada vez que usted intente ir contra Dios, usted perderá. Usted terminará como perdedor.

Y así, “Dios líbrame del mal, para que no me dañe”. Dios contestó a su oración.